



Máster Universitario en Gestión de Recursos Humanos, Trabajo y Organizaciones

**Trabajo de Fin de Máster
Curso 2020/2021
Convocatoria Septiembre**

Orientación: Correlacional

Título: Estudio de la valoración de variables neuropsicológicas (impulsividad y planificación ejecutiva) en diferentes perfiles profesionales de hostelería.

Estudiante: José Daniel Puig Martín

Director: Dr. José Pedro Alfonso Pérez

Código OIR: 210712185439

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Método.....	9
<i>Participantes</i>	9
<i>Instrumentos</i>	10
<i>Procedimiento</i>	11
Resultados.....	12
Discusión.....	18
Referencias Bibliográficas.....	19

Resumen

El objetivo de este estudio sobre trabajadores del sector de la hostelería es conocer si existen diferencias en los diferentes factores neuropsicológicos de impulsividad y planificación entre los perfiles profesionales dentro de la hostelería: cocineros y camareros. Debido a las diferentes tareas que se desempeñan en cada puesto se parte de la hipótesis de que los camareros/as obtendrán resultados relacionados con una mayor impulsividad y menor planificación respecto a los cocineros/as. La muestra estuvo formada por 15 camareros/as y 15 cocineros/as de 3 restaurantes diferentes que pertenecen a la misma empresa y se ofrecieron a colaborar de manera voluntaria. Para valorar la variable *impulsividad* se les administró el Test Stroop de Colores y Palabras y en la misma sesión se les administró el Test Mapa del Zoo para analizar la variable *planificación*.

Los resultados obtenidos indican que los camareros/as obtuvieron menores puntuaciones en impulsividad y menores en planificación respecto a los cocineros/as, no obstante, las diferencias encontradas no fueron estadísticamente significativas.

Palabras clave: Impulsividad, planificación, hostelería, control inhibitorio, función ejecutiva.

Introducción

El propósito de este estudio es conocer si existe una relación entre desempeñar el tipo de labores que realizan las personas que ejercen su trabajo como camareros/as y cocineros/as con llevar a cabo conductas impulsivas y faltas de planificación, así como conocer si existen diferencias significativas entre los dos grupos de trabajo. En el mismo sentido, la investigación nace debido a la falta de estudios previos sobre la impulsividad y la planificación ejecutiva de los trabajadores en el contexto organizacional, unido a la facilidad de acceso a la muestra debido a la cercanía de los participantes y el conocimiento del sector.

La RAE define *camarero/a* como 'persona que tiene por oficio servir consumiciones en restaurantes, bares u otros establecimientos similares'. Dentro de esta definición se pueden encontrar diferenciados distintos puestos en base a su especialización, como maitres o sommelieres. En cualquier caso, sus principales labores suelen ser atender a los clientes, preparar elaboraciones sencillas, realizar cobros de dinero, atender llamadas telefónicas, tramitar reservas, distribuir las mesas en el espacio disponible del local, proporcionar información sobre las bebidas, preparaciones o alérgenos e incluso negociar con los proveedores dependiendo del rango. Habitualmente deben desempeñar estas funciones bajo presión y en situaciones de estrés, donde es necesario atender rápidamente a muchos clientes en un corto periodo de tiempo para garantizar un buen servicio, por lo que para realizar el trabajo de forma rápida y eficaz es necesario tanto evitar conductas impulsivas, como planificar correctamente las tareas que se deben ejecutar. En el otro lado, encontramos a los/as cocineros/as, encargados de planificar tanto el menú como la carta, elaborar los platos, gestionar los tiempos de cocinado, la conservación y preparación de los alimentos, funciones que requieren una gran capacidad de organización para administrar el tiempo de la forma más eficiente posible. Además, realizan otras labores similares a las de los/as camareros/as como tareas administrativas o tratar con proveedores, trabajando igualmente bajo presión en muchas ocasiones debido al aumento del volumen de trabajo en temporadas concretas. Aunque ambas profesiones tienen muchos puntos en común, existe la diferencia sustancial del trato directo con el cliente que debe prestar un/a camarero/a, lo cual induce a pensar que están sometidos todavía a más presión, lo cual les podría empujar a realizar comportamientos más impulsivos.

El objetivo final es conocer si la profesión marca las tendencias en impulsividad y planificación ejecutiva, por lo que este estudio exploratorio se hace principalmente para recabar información y así poder establecer una línea de investigación que fomente estudios futuros en este campo.

Por tanto, las hipótesis de partida son las siguientes:

H1: Los/as camareros/as obtendrán puntuaciones mayores en impulsividad que los/as cocineros/as.

H2: Los/as cocineros/as obtendrán puntuaciones mayores en planificación que los camareros/as.

Impulsividad.

El concepto de impulsividad ha sido estudiado por muchos autores siendo objeto de importantes controversias teóricas. Uno de los primeros autores en estudiar la impulsividad fue Eysenck en su teoría de los rasgos de la personalidad donde ubica la impulsividad como una de las facetas de *Extraversión* (Eysenck, 1952). Eysenck consideraba que la dimensión de *Extraversión* era un compuesto de sociabilidad e impulsividad, pero encontró distintas limitaciones para definir el constructo, ya que los análisis factoriales sobre la escala de extraversión indican que este amplio rasgo engloba a otros rasgos estrechamente asociados, como impulsividad, sociabilidad, riesgo, aventura, entusiasmo, alto nivel de actividad e inclinación al aburrimiento (Gerbing, Ahadi y Patton, 1987).

Actualmente, una de las definiciones de impulsividad más aceptada es la de Moeller, Barrat, Dougherty, Schmitz y Swann (2001) quienes la consideran como una predisposición a realizar acciones rápidas y no reflexivas en respuesta a estímulos internos y/o externos a pesar de las consecuencias negativas que podrían tener estas tanto para la misma persona como para terceros. Celma (2015) considera como actos impulsivos aquellos que se producen como una respuesta conductual inmediata a un estímulo externo o interno, que son irreflexivos y no tienen en cuenta las experiencias previas, que no se adaptan al contexto y que suelen tener un potente componente emocional.

En términos amplios se puede decir que la impulsividad hace referencia a un pobre autocontrol de la conducta, que se caracteriza por la toma inmediata de decisiones sin valorar con detenimiento las consecuencias que pueden producir, aunque

es importante señalar que no debe entenderse solamente como una conducta desadaptativa. La impulsividad también es especialmente importante en situaciones amenazantes, donde una reacción impulsiva puede facilitar la huida ante peligros inminentes que requieren una respuesta inmediata.

En esta línea, Dickamn (1990) distinguió dos tipos de impulsividad:

- La impulsividad funcional, definida como una tendencia a actuar con poca planificación, pero en el momento que el individuo siente que la situación es óptima.
- La impulsividad disfuncional, que implica conductas que son inadecuadas para el contexto, prematuras, mal planificadas y que normalmente conllevan consecuencias negativas para el sujeto.

Asimismo, divide las conductas impulsivas en tres dimensiones diferentes:

- Incapacidad para emplear la información disponible y gestionar las consecuencias de los actos.
- Incapacidad para retrasar una recompensa menor pero inmediata en pro de una recompensa mayor, pero a largo plazo.
- Incapacidad para suprimir una respuesta motora innecesaria.

De forma global, estas tres dimensiones de la impulsividad señalan una incapacidad para evaluar y responder con eficacia ante las exigencias del entorno.

Brunas-Wagstaff, Bergquist y Wagstaff (1994) utilizaron la tarea de Stroop para confirmar que la *impulsividad funcional* era el único predictor significativo de velocidad de reacción, mientras que la *impulsividad disfuncional* lo era de los errores. Al realizar tareas donde se le presentaban a los sujetos imágenes confusas o ambiguas, se relacionó la *impulsividad disfuncional* con el reconocimiento de un menor número de figuras, mientras que el reconocer y diferenciar un mayor número de figuras en estas imágenes se relacionó con la *impulsividad funcional*.

Los resultados de un estudio de adicciones con sujetos en tratamiento siguieron la misma línea, mientras la *impulsividad disfuncional* se relaciona con errores generalizados de los mecanismos cognitivos, la *impulsividad funcional* parece representar el producto de una mejor gestión de los recursos atencionales (Pedrero Pérez, Ruiz Sánchez de León, Rojo Mota, Llanero Luque y Puerta García, 2012).

Planificación y función ejecutiva.

El manual DSM-V indica que la función ejecutiva comprende la capacidad de pensamiento abstracto y de planificar, iniciar, secuenciar, monitorizar y parar el comportamiento complejo.

En la misma línea, el neurólogo León-Carrión (1997) definió la función ejecutiva como una “junta de gobierno” que controla y regula las cogniciones y comportamientos, analiza toda la información disponible y elige la forma más eficiente de lograr las metas prefijadas, activando o desactivando distintos subsistemas cognitivos para lograr una mayor efectividad.

Asimismo, los autores Vayas y Carrera (2012) sostienen que la función ejecutiva se encarga de ordenar las acciones que se han de realizar, dando prioridad a unas sobre otras y encargándose de adaptar al individuo a las distintas nuevas situaciones. La consideran la encargada de la gerencia del cerebro, resaltándola como la función mental por excelencia, ya que, aunque el resto de funciones como la memoria, atención o lenguaje funcionen de forma perfecta, no se pueden utilizar de forma correcta si la función ejecutiva no coordina y controla de forma simultánea la acción de todas las capacidades cognitivas.

La función ejecutiva engloba las principales capacidades tratadas en este estudio. La planificación, entendiéndola esta como la capacidad de realizar estimaciones cognitivas y organizar estrategias para solventar los problemas que surgen de la forma más eficaz posible y, en segundo lugar, el control inhibitorio encargado de inhibir los impulsos que puedan poner en riesgo el éxito de un plan. Además, existen otras muchas funciones como la iniciativa, crear alternativas ante nuevas situaciones, tener flexibilidad para corregir situaciones, la atención focalizada, la memoria o la capacidad de concentración.

Bases neurológicas de la impulsividad, función ejecutiva y planificación.

Las evidencias encontradas por distintos especialistas que han estudiado la función ejecutiva señalan que esta presenta una estrecha relación con las lesiones localizadas en la zona del lóbulo frontal cerebral. El neuropsicólogo Luria (1973) inició la conceptualización de las actividades del sistema ejecutivo con sus estudios, señalando la zona prefrontal clave para la planificación de acciones, así como su regulación y modificación según los objetivos planeados. A diferencia de otras partes del cerebro, el lóbulo frontal se activa independientemente de la tarea a ejecutar,

siendo la función de esta zona y en especial las del área prefrontal la de servir como regulador inhibiendo o excitando a otras áreas cerebrales (Barroso y Martín y León Carrión, 2002). Por ello, parece probable que esta área de la corteza no pueda producir por sí misma ninguna respuesta motora, pero sí planificar y programar la conducta motora mediante su sistema ejecutivo.

Para comprender el funcionamiento ejecutivo y su localización es necesario conocer las principales conexiones que mantiene el lóbulo frontal con el resto del cerebro. Las conexiones *córtico-corticales* se encargan de recibir la información de los otros lóbulos para así poder elaborar la planificación de las acciones que se van a realizar (Von Essen y Maunsell, 1983). En segundo lugar, se encuentran las conexiones córtico-subcorticales, que se dividen entre las fronto-talámicas, posiblemente las más importantes ya que están implicadas principalmente con la memoria, y entre las *fronto-límbicas*, implicadas en el componente emocional y afectivo que regula las cogniciones. Por último, están las conexiones *fronto-basales*, involucradas en la preparación y ejecución del movimiento (Barroso y Martín y León Carrión, 2002).

Para poder profundizar en las bases neurológicas de la impulsividad es necesario conocer y definir el concepto de inhibición, el cual se divide principalmente en inhibición cognitiva e inhibición comportamental. Por inhibición cognitiva se entiende que es la habilidad para eliminar pensamientos o acciones que luchan entre sí para la consecución de otros objetivos (Casey et al., 2000). Por otro lado, la inhibición comportamental se entiende como la supresión de una respuesta conductual manifiesta, retrasando así una recompensa, o también inhibición motora, ya sea esta realizada de forma intencionada o automática. Nigg (2000) propone una clasificación de la inhibición en tres tipos:

- **Inhibición ejecutiva:** Hace referencia a la supresión o el control intencionado de estímulos o respuestas que proporcionan recompensas pequeñas pero inmediatas, en beneficio de recompensas mayores que se obtendrán a largo plazo, como por ejemplo, la resistencia a la interferencia de estímulos externos inservibles.
- **Inhibición motivacional:** Hace referencia a la interrupción o supresión de la respuesta debido al miedo, ansiedad, falta de habituación o por la posibilidad de refuerzo o castigo.

- **Inhibición automática:** Hace referencia a los procesos atencionales mediante dos mecanismos, la supresión de estímulos recientes y la supresión de información en localizaciones no atendidas mientras se atiende a otras.

Estos mecanismos encargados del procesamiento inhibitorio que son los encargados de controlar las conductas impulsivas se encuentran principalmente en tres zonas de la corteza cerebral: Áreas ventrales de la corteza prefrontal, áreas mediales y ganglios basales.

La inhibición de respuestas es procesada por zonas hemisféricas derechas del córtex, principalmente por circuitos frontobasales, la corteza orbitofrontal, la corteza prefrontal ventromedial y la amígdala, aunque también puede haber otras regiones implicadas dependiendo del proceso (Celma y Abellá, 2012). En el caso de la corteza prefrontal ventrolateral derecha parece que esta implicada tanto en las respuestas de inhibición cognitiva como en las respuestas conductuales, lo cual señala que esta zona gestiona un proceso de inhibición general. Según la clasificación anterior de tipos de inhibición propuesta por Nigg, la considerada inhibición ejecutiva estaría relacionada con la actividad del córtex cingulado anterior y su relación con otras zonas con las talámicas subcorticales. Las conexiones anatómicas formadas por los sistemas que regulan el lenguaje, movimiento y memoria se van activando de forma independiente dependiendo de las diferentes tareas (Celma y Abellá, 2012). Para a la inhibición de respuestas conductuales se requiere la implicación tanto de sistemas frontales, como de los ganglios basales, que son los encargados de controlar la postura y el movimiento voluntario. En otro estudio (Rauch, Shin y Phelps, 2006) se estudió la inhibición motivacional de tipo emocional mediante el condicionamiento del miedo, mostrando su implicación zonas ventromediales prefrontales en los procesos de extinción en personas que sufren Trastorno por Estrés Postraumático, que serían respuestas emocionales condicionadas.

Método

Participantes.

La muestra seleccionada corresponde a 30 trabajadores de una misma empresa de hostelería, que engloba 3 restaurantes diferentes en la provincia de Alicante. 15 de ellos ejercen como cocineros/as (50%) y los otros 15 trabajan como

camareros/as (50%) de sala (N=30). La edad media de los participantes se encuentra en 36,6 años (DT=12,44). La distribución por género es de 20 hombres (66,6%) y 10 mujeres (33,3%). No se tuvo en cuenta los diferentes rangos de los distintos equipos de trabajo, ya que al tratarse de una empresa pequeña y poco jerarquizada todos los miembros deben realizar habitualmente las mismas tareas independientemente de la jerarquía. Debido a la inestabilidad del sector por el aumento del volumen de trabajo, especialmente en la provincia de Alicante durante el verano, muchas personas recurren eventualmente a estos trabajos sin ser profesionales del sector. Por lo que para obtener una muestra más representativa se establecieron los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

- Criterios de inclusión:

1. Estar trabajando actualmente para la empresa señalada.
2. Estar realizando tareas y funciones relacionadas diferencialmente con los criterios de exclusión.
3. Poseer un mínimo de 3 años de experiencia en puestos similares del sector.

- Criterios de exclusión:

1. Trabajar actualmente para otra empresa distinta a la señalada o estar en situación de desempleo.
2. No realizar funciones exclusivas de los puestos de camarero/a o cocinero/a, sino otras tareas relacionadas como limpieza.
3. Poseer menos de 3 años de experiencia en puestos similares del sector.

Instrumentos.

Para llevar a cabo el análisis de la variable impulsividad en este estudio se ha utilizado la versión adaptada al español del Test Stroop de Colores y Palabras (Golden, C.J., 1978) empleado para valorar la interferencia atencional y control inhibitorio. Este test consta de tres láminas y cada una de ellas contiene 100 elementos distribuidos en 5 columnas de 20 elementos. La primera lámina está formada por las palabras “VERDE”, “ROJO” y “AZUL”, ordenadas al azar e impresas en tinta negra. En esta condición se pide al individuo que lea en voz alta, lo más rápido posible, las palabras escritas en esa página en un tiempo determinado de 45 segundos. La segunda lámina consiste en 100 elementos iguales (“XXXX”) impresos en tinta azul, verde o roja. En esta condición se

pide al individuo que nombre en voz alta y lo más rápido posible el color de estos elementos en un tiempo de 45 segundos. La tercera lámina introduce la condición de interferencia y consiste en las palabras de la primera lámina impresas en los colores de la segunda. En esta condición se pide al sujeto que nombre el color de la tinta en la que está escrita la palabra, sin tener en cuenta el significado de esta, también en un tiempo de 45 segundos. La principal variable dependiente utilizada en esta prueba fue la puntuación de palabras por colores. Posteriormente se realiza un cálculo con las puntuaciones para obtener la puntuación de interferencia, en este caso, cuanto mayor es la puntuación resultante, menos susceptible a la interferencia es el sujeto, por lo que la variable podría definirse como *resistencia a la interferencia* o *baja impulsividad*.

Para llevar a cabo el análisis de la variable planificación en este estudio se ha utilizado la versión adaptada al español del Test del Mapa del Zoo (Evaluación Comportamental del Síndrome Disejecutivo BADS) (Wilson, B., Burgess, P., Emslie, H. y Evans, J., 1996) que consiste en solicitar al participante la planificación de dos recorridos sujetos a una serie de reglas y realizados sobre el mapa de un zoo, ya que está enfocado en evaluar las capacidades de organización, planificación y resolución de problemas para alcanzar un objetivo.

Procedimiento.

La realización de los Test por parte de los participantes se efectuó durante el mes de junio del 2021 en 3 restaurantes de la provincia de Alicante pertenecientes a una misma gerencia. Inicialmente, se contactó vía telefónica con el dueño de la empresa con el fin de obtener su consentimiento para realizar ambas pruebas a sus trabajadores durante su horario laboral.

La administración de los reactivos neurocognitivos se realizó durante 3 días, uno por cada restaurante y plantilla de trabajo diferente. Para poder llevar a cabo las pruebas de una forma sosegada se realizaron al inicio de la jornada laboral para no interferir con la hora de realizar el servicio de comidas, empleando alrededor de unos 20 minutos en cada empleado. Se le informó a cada participante de las instrucciones para la ejecución y se administró en primer lugar el Test Stroop de Colores y Palabras y posteriormente el Test del Mapa del Zoo en sus dos versiones.

Resultados

En primer lugar, se realizó una prueba de T student de muestras independientes con el fin de comprobar si existía una relación entre la resistencia a la interferencia o impulsividad y el puesto de trabajo desempeñado, con el fin de buscar diferencias entre cocineros/as y camareros/as. Aunque no se obtuvieron resultados estadísticamente significativos, las puntuaciones de los camareros/as fueron mayores, mostrando así una mayor resistencia a la interferencia y, por tanto, una menor impulsividad, lo cual esta en desacuerdo con la hipótesis 1. Posteriormente se realizó una prueba Anova de un factor para comparar las puntuaciones y medias obtenidas por cada puesto en la variable impulsividad.

Tabla 1. Prueba T Student de muestras independientes: Resistencia a la interferencia / Puesto

Estadísticas de grupo					
	Puesto	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Interferencia	Cocina	15	48,5333	8,12287	2,09731
	Sala	15	51,0667	10,19430	2,63216

Prueba de muestras independientes											
		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias							
		F	Sig.	t	gl.	Significación		Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
						P de un factor	P de dos factores			Inferior	Superior
Interferencia	Se asumen varianzas iguales	,701	,410	-,753	28	,229	,458	-2,53333	3,36556	-9,42737	4,36070
	No se asumen varianzas iguales			-,753	26,670	,229	,458	-2,53333	3,36556	-9,44289	4,37622

Tamaños de efecto de muestras independientes

Standardizer ^a	Estimación de puntos	Intervalo de confianza al 95%	
		Inferior	Superior

Interferencia	d de Cohen	9,21696	-,275	-,992	,447
	corrección de Hedges	9,47339	-,267	-,965	,435
	delta de Glass	10,19430	-,249	-,966	,477

a. El denominador utilizado en la estimación de tamaños del efecto.

La d de Cohen utiliza la desviación estándar combinada.

La corrección de Hedges utiliza la desviación estándar combinada, más un factor de corrección.

El delta de Glass utiliza la desviación estándar de muestra del grupo de control.

Tabla 2. Anova de un factor: Resistencia a la interferencia / Puesto

Descriptivos

Interferencia

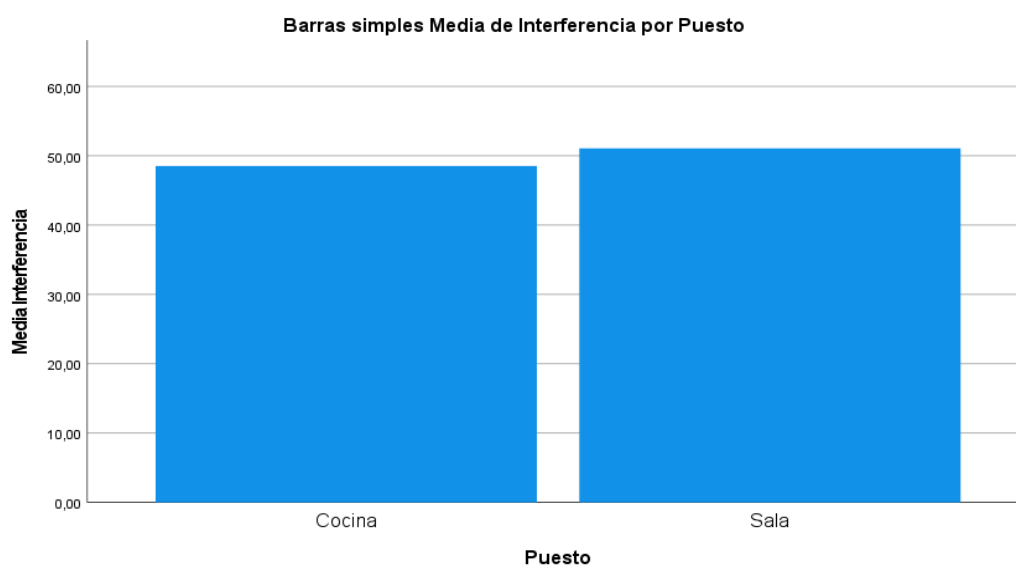
	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% de intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Cocina	15	48,5333	8,12287	2,09731	44,0350	53,0316	34,00	66,00
Sala	15	51,0667	10,19430	2,63216	45,4212	56,7121	30,00	64,00
Total	30	49,8000	9,14783	1,67016	46,3841	53,2159	30,00	66,00

ANOVA

Interferencia

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	48,133	1	48,133	,567	,458
Dentro de grupos	2378,667	28	84,952		
Total	2426,800	29			

Tabla 3. Gráfico de barras: Resistencia a la interferencia / Puesto.



En segundo lugar, se realizó una prueba de T Student de muestras independientes con el fin de comprobar si existía una relación entre la planificación y el puesto de trabajo desempeñado, con el fin de buscar diferencias entre cocineros/as y camareros/as obteniendo resultados parcialmente de acuerdo con la hipótesis 2, pero al igual que en la primera hipótesis, no estadísticamente significativos. Posteriormente se realizó una prueba Anova de un factor para comparar las puntuaciones y medias obtenidas por cada puesto en la variable planificación.

Tabla 4. Prueba T Student de muestras independientes: Planificación / Puesto

Estadísticas de grupo					
	Puesto	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
MapaZoo	Cocina	15	14,8000	,94112	,24300
	Sala	15	13,9333	1,48645	,38380

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene de igualdad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias							
		F	Sig.	t	gl	Significación		Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
						P de un factor	P de dos factores			Inferior	Superior
MapaZoo	Se asumen varianzas iguales	2,788	,106	1,908	28	,033	,067	,86667	,45426	-,06384	1,79717
	No se asumen varianzas iguales			1,908	23,670	,034	,069	,86667	,45426	-,07156	1,80490

Tamaños de efecto de muestras independientes

		Standardizer ^a	Estimación de puntos	Intervalo de confianza al 95%	
				Inferior	Superior
MapaZoo	d de Cohen	1,24403	,697	-,048	1,429
	corrección de Hedges	1,27864	,678	-,046	1,391
	delta de Glass	1,48645	,583	-,173	1,321

- a. El denominador utilizado en la estimación de tamaños del efecto.
 La d de Cohen utiliza la desviación estándar combinada.
 La corrección de Hedges utiliza la desviación estándar combinada, más un factor de corrección.
 El delta de Glass utiliza la desviación estándar de muestra del grupo de control.

Tabla 5. Prueba Anova de un factor: Planificación / Puesto.

Descriptivos

MapaZoo

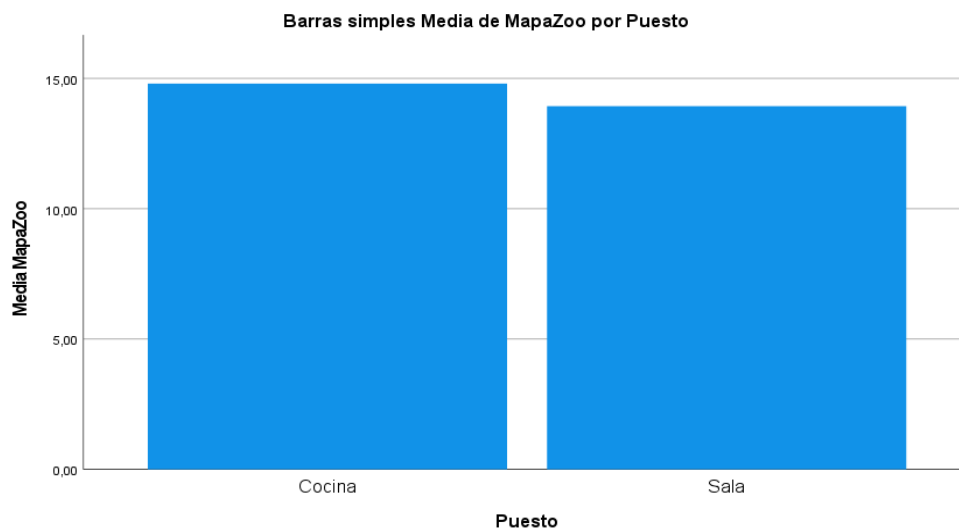
	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% de intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Cocina	15	14,8000	,94112	,24300	14,2788	15,3212	13,00	16,00
Sala	15	13,9333	1,48645	,38380	13,1102	14,7565	11,00	16,00
Total	30	14,3667	1,29943	,23724	13,8815	14,8519	11,00	16,00

ANOVA

MapaZoo

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	5,633	1	5,633	3,640	,067
Dentro de grupos	43,333	28	1,548		
Total	48,967	29			

Tabla 6. Gráfico de barras: Planificación / Puesto.



Por último, se realizó una prueba de Anova de un factor para conocer si existía correlación entre la impulsividad y la edad, dividiendo la muestra en 3 grupos de edad: jóvenes de 19-36, adultos de 37 a 60, adultos mayores 61 o más. Los resultados obtenidos muestran en líneas generales que los jóvenes muestran una mayor resistencia a la interferencia, y por lo tanto son menos impulsivos. Posteriormente también se realizó otra prueba de Anova de un factor para conocer si existía correlación entre la planificación y la edad, dividiendo de la misma forma los rangos de edad. En esta ocasión los resultados obtenidos son muy similares en ambas muestras.

Tabla 7. Prueba Anova de un factor: Impulsividad / Edad

Descriptivos

Interferencia

	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% de intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Jóvenes	19	52,5263	7,35881	1,68823	48,9795	56,0731	40,00	66,00
Adultos	10	44,6000	10,75174	3,40000	36,9087	52,2913	30,00	62,00
Adultos mayores	1	50,0000	50,00	50,00
Total	30	49,8000	9,14783	1,67016	46,3841	53,2159	30,00	66,00

ANOVA

Interferencia

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	411,663	2	205,832	2,758	,081
Dentro de grupos	2015,137	27	74,635		
Total	2426,800	29			

Tabla 6. Prueba Anova de un factor: Planificación / Edad

Descriptivos

MapaZoo

	N	Media	Desviación estándar	Error estándar	95% de intervalo de confianza para la media		Mínimo	Máximo
					Límite inferior	Límite superior		
Jóvenes	19	14,6316	1,21154	,27795	14,0476	15,2155	12,00	16,00
Adultos	10	14,2000	1,03280	,32660	13,4612	14,9388	12,00	15,00
Adultos mayores	1	11,0000	11,00	11,00
Total	30	14,3667	1,29943	,23724	13,8815	14,8519	11,00	16,00

ANOVA

MapaZoo

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	12,946	2	6,473	4,852	,016
Dentro de grupos	36,021	27	1,334		
Total	48,967	29			

Discusión

Con este trabajo de investigación realizado se ha buscado comprobar si existen diferencias en los factores neuropsicológicos de impulsividad y planificación entre los perfiles profesionales de cocineros/as y camareros/as del sector de la hostelería. Con relación a las hipótesis planteadas los resultados obtenidos tras los diferentes análisis estadísticos de los resultados del Test Stroop de Colores y Palabras indican mayores puntuaciones de los camareros/as en *resistencia a la interferencia* y, por tanto, menor impulsividad en relación a los cocineros/as, refutando así la hipótesis 1 planteada.

En cuanto a la hipótesis 2, los resultados obtenidos del Test Mapa del Zoo indican una mayor *planificación* por parte de los cocineros/as, por lo que la hipótesis se cumple parcialmente. No obstante, en ambos casos los resultados no son estadísticamente significativos, por lo que no es posible rechazar o aceptar ninguna de las hipótesis, probablemente debido a las limitaciones encontradas en este estudio.

También se analizó el género como variable, pero no se encontró ninguna correlación con los resultados. En el caso de la edad, sí se observaron diferencia en las medias en el Test Stroop de Colores y Palabras, siendo los jóvenes menos impulsivos respecto a los adultos. Por otro lado, en el Test Mapa del Zoo, las puntuaciones en planificación fueron muy similares en los diferentes rangos de edad.

Estos resultados se deben, como se ha mencionado anteriormente, a las limitaciones estadísticas del estudio, entre ellas la escasa variabilidad de la muestra. Otras limitaciones pueden ser los sesgos derivados de los instrumentos utilizados, como puede ser una baja capacidad lectora por parte del participante, lo cual influiría directamente en los resultados. Por todo ello, los resultados son poco concluyentes, aunque pueden servir como punto de partida para líneas de investigación futuras interesadas en profundizar más sobre las conductas impulsivas y la capacidad de planificación de los trabajadores en el contexto organizacional.

Referencias

- American Psychiatric Association (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders* (DSM-V). 5th ed. Washington: American Psychological Association.
- Barroso y Martín, J.M. y León-Carrión, J. (2002). Funciones ejecutivas: control, planificación y organización del conocimiento. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 55 (1), 27-44.
- Brunas-Wastaff, J., Berquist, A., y Wastaff, G. (1994). Cognitive correlates of functional and dysfunctional impulsivity. *Personality and Individual Differences*, 17, 289-292.
- Casey, B.J., Thomas, K.M., Welsh, T.F., Badgalyan, R., Eccard, C.H., Jennings, J.R., et al. (2000). Dissociation of response conflict, attentional selection, and expectancy with functional magnetic resonance imaging (Fmri). *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 97, 8728-8733.
- Celma Merola, J. (2015). Impulsividad: Definición y modelos en psicopatología. En Celma Merola J., *Bases teóricas y clínica del comportamiento* (pp 14). Ediciones San Juan de Dios.
- Celma Merola, J.L. y Abella Pons, F. (2012). *Neuropsicología de la impulsividad*. Edicions de la Universitat de Lleida. Facultat de Medicina.
- Chico, E. (2000). Relación entre la impulsividad funcional y disfuncional y los rasgos de personalidad de Eysenck. *Anuario de Psicología*, 31(1), 79-87. Facultad de psicología en universidad de Barcelona.
- Dickman, S. (1990) Functional and dysfunctional impulsivity: Personality and cognitive correlates. *Journal of Personality and Social Pshycology*, 54, 74-290.
- Eysenck, H. J. (1952). *The scientific study of personality*. Londres: Routledge y Kegan Paul.
- Gerbing, D., Ahadi, S. & Patton, J. (1987). Toward a conceptualization of impulsivity: Components across the behavioral and self-report domains. *Multivariate Behavior Research*, 22. 1-22.
- Golden, C.J. (1978). *Stroop Color and Word Tets. A manual for clinical and experimental uses*. Wood Dale. Illinois: Stoelting Co.
- León-Carrión, J., Barroso y Martín, J.M. (1997). *Neuropsicología del pensamiento. Control ejecutivo y lóbulo frontal*. Sevilla: Kronos.
- Luria, A.R. (1973). *The Working Brain: An Introducion to Neuropsychology*. New York: Basic Books Inc.
- Moeller, G., Barratt, E., Dougherty, D., Schmitz, J., & Swann, A. (2001). Psychiatric aspects of impulsivity. *American Journal of Psychiatry*, 158, 1783–1793.
- Nigg, J. T. (2000). On inhibition/disinhibition in developmental psychopathology: Views from cognitive and personality psychology and a working inhibition taxonomy. *Psychological Bulletin*, 126, 220-246.

- Pedrero-Pérez, E., Ruiz Sánchez de León, J.M, Rojo Mota, G., Llanero Luque, M. y Puerta García, C. (2012). Caracterización neuropsicológica de la impulsividad funcional y disfuncional en adictos a sustancias: implicaciones clínicas. *Revista Adicciones*, 24(1), 51-57.
- Vayas Abascal, R. y Carrera Romero, L. (2012). Disfunción ejecutiva. Síntomas y relevancia de su detección desde atención primaria. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 5(3).
- Von Essen, M. y Maunsell, T. (1983). Hierarchical organization of functional stream in the visual cortex. *Trend in Neuroscience*, 6, 370-375.
- Wilson, B.A, Evans, J.J., Alderman, N., Burgess, P.W., Emslei, H., Evans, Y. (1996). *Behavioral Assessment of the Dysexecutive Syndrome*. England: Thames Valley Test Company.